

# Sanatorio Británico

*Institución de Cirugía y sus Especialidades para hombres y niños  
Servicio permanente para Cirugía de urgencia y accidentes - Ambulancia propia*

## DOCTORES:

ARTEMIO ZENO  
LELIO O. ZENO  
OSCAR J. CAMES  
JOSE M. CID  
RICARDO ERCOLE  
DARWIN SALOJ  
SANTIAGO CODINO  
ANGEL R. POLETTI  
ALEJANDRO R. BUGNONE  
GUILLERMO SCHNEIDER

## PARAGUAY 40

TELEFONOS: 3687, 6909 y 5807

DIRECCION TELEGRÁFICA:  
"BRITANICO"

Rosario, Diciembre 11 de 1933.

Mi estimada amiga Olga,

Las noticias auténticas de la interesarán a toda persona que se preocupe por el devenir. Por eso yo le agradezco infinitivamente que Vd. me escucha tanto más que Vd. lo hace con una precisión y una fuerza evocadora emocionante para nosotros en particular. Nada en este momento es más trascendente que la suerte de la Unión Soviética desde que allí se está cumpliendo una experiencia histórica definitiva.

A parte de lo que me diga sobre Rusia me interesa sobremanera cosas familiares tan humanas y por eso, de un sentido universal. Las actividades de su marido, de su hijo en la región Artica, de Ivan, de Vd. misma, hablan categoricamente sobre el curso de las cosas en el país soviético y da pruebas eloquentes de las posibilidades de triunfo que tiene el socialismo.

Yo no puedo ocultar toda la simpatía por tal empeño. Por eso he ido, he colaborado e iría de nuevo gustosísimo para añadir mi modesto tributo al esfuerzo colectivo para alcanzar un mejor orden social. No puedo ocultarle que mi convicción es absolutamente optimista respecto a la suerte futura del régimen soviético.

En ésto me apoyo no sólo en los esfuerzos que ha realizado ya y los que se están realizando apasionadamente en su país, sino en la contemplación del espectáculo del resto del mundo que se debate impotente para resolver los problemas económicos que las contradicciones del régimen capitalista plantea.

Ahora, respecto a su pregunta, me interesa conocer una opinión crítica respecto a mi libro. De ello depende mucho mi vuelta a Rusia. Necesito saber si he interpretado los principios soviéticos y si mi contribución a su estudio tiene algún valor para los bolcheviques. Sobre este asunto de la Medicina en Rusia yo quisiera ahondar en el estudio. Aquí, en la Argentina, se ha comentado y se sigue comentando con interés mi libro, puesto que no había, hasta su aparición, nada concreto sobre el asunto que trata. Pero muy frecuentemente me llegan cartas pidiéndome informes más precisos y yo no puedo satisfacer. Vd. sabe, por haber sido la que me ayudó más en mi búsqueda, lo poco que he podido estudiar respecto a las escuelas médicas, su régimen de enseñanza, sus sistemas pedagógicos. Si vuelvo, quisiera tener la certidumbre de que el Estado me autoriza ir más lejos en la observación, a fin de producir una obra mejor documentada. Esto aparte del compromiso técnico que contraería gustoso para organizar o dirigir algún Servicio de Traumatología.

Sobre dicho punto también tengo que formular una condición que ya Baremboin conocía. No iría a Rusia por el simple hecho de trabajar, sino para trabajar de acuerdo a un plan socialista, a un plan general. Por eso, lo primero que pediría es la autorización para recorrer, conjuntamente con Baremboin y Vd., como mejor intérprete, o con su hijo, los centros industriales más importantes. Estudiar qué problemas traumáticos presentan, cómo lo encaran, a fin de llegar a un acuerdo científico sobre un trabajo planeado. Es un asunto de candente actualidad para Rusia, no sólo por el desarrollo industrial que tiene en ejecución, sino por el inminente peligro de una guerra. La Sanidad Militar debe tener también un plan en el cual la Traumatología, cirugía de guerra, juega un importantísimo rol.

Conviene estar de acuerdo sobre construcción de aparatos más económicos y eficientes, sobre la necesidad de la formación de cuadros traumatólogos prácticos, así como sobre

la organización de centros científicos para el estudio de las heridas, de las fracturas y sus complicaciones, su prevención y su cura. No es que Rusia carezca de dirigidos y hábiles cirujanos, sino que es necesario que se desarrolle la especialidad según la exigencia del momento histórico por el que atraviesa el país de los Soviets.

Vd. me haría un gran servicio si hiciera conocer mis intenciones a la B.O.K.C. Baremboin, a Judine o al mismo Bladimirsky, Comisario de Salud Pública, quien debe recordarme por haberle expuesto personalmente un programa de trabajo que despertó mi interés en '31. Según lo que Vd. me escriba, yo iría. Iria primero para una inspección rápida a través de Dniperstroi, Stalingrad, Jarkov, Sverlov, etc. Luego volvería a Europa para adquirir los equipos modelos más convenientes y novedosos para uniformes prácticas, tal cual lo hice en la primera oportunidad.

Por su régimen económico y político, Rusia podría dar un espectáculo único en el mundo, sobre este aspecto de la Traumatología y Cirugía de Guerra. Sin que ello signifique improvisar nada, ni hacer más sacrificios de actividades de las que sus especialistas hacen ahora, ni gastar un céntimo más. Al contrario, la organización científica de la asistencia a los accidentados y heridos significa una enorme posibilidad de avances técnicos y una gran economía sobre los gastos actuales, hecho que por otra, ya he podido demostrar en el breve curso de mi estada en ésa.

Aparte de mis conocimientos técnicos, yo prestaría a la idea soviética todo el amor y el entusiasmo que puede prestar un individuo convencido del bien por el que Rusia. Sobre este punto puedo dar fe no sólo por el libro, las conferencias y los artículos que he escrito sobre su sistema sino también pueden atestiguarlo todos los profesionales que me acompañaron en el trabajo que desempeñé en el Sklyfassowsky. Yo no hablé con ellos el maestro, sino el compañero de trabajo, el compañero de mi experiencia, vez, pero el que buscaba destacar los valores personales de cada colaborador a fin de que todos ellos tuvieran la certidumbre de que lo producido por nuestro equipo, era la suma de los esfuerzos y de la inteligencia de cada uno. Así fue que cuando me propuse comunicar a la Sociedad de Cirugía de Moscú el resultado de mi estada en la U.S. encargué a cinco de los asistentes para que cada uno de ellos presentase un tema importante de Traumatología, tomado de nuestro material de trabajo, hecho que produjo una excelente prueba de capacidad colectiva y de armonía funcional. Así entiendo comunismo, en su teoría y en su práctica.

La Argentina, sobre la que Vd. me pide impresiones, es historia antigua. Fue lo pintoresco y de su naturaleza, la vida social, cultural y artística, no es más que una copia reducida de la cultura burguesa que Vd. bien conoce. Cristina encantada saber noticias de Vd. y de los suyos. Nuestro hijo se desarrolla muy bien. Yo trato mucho para compensar los estragos de la crisis que sigue su curso normal e ininterrumpido, como debe ser por ley histórica.

Escríbame pronto; déme noticias sobre el desarrollo de la construcción del Metro de otras empresas soviéticas. Digame como anda la circulación en Moscú, si los automóviles y los tranvías han modificado su ritmo y su número.

Sabré que soy miembro de una organización de relaciones culturales Argentino-soviéticas llamada "Arcas". Hicimos una exposición con unos gráficos que mandó la Embajada argentina, que tuvo un éxito enorme de concurrencia, despertando gran interés y discusión.

En dicha oportunidad di una conferencia sobre la cultura Soviética que provocó gran interés entre los argentinos y las cosas Rusas, un interés extraordinario, manifestado por una concurrencia enorme.

En espera de sus nuevas noticias, le estrecho la mano cordialmente y le pido recuerde con afecto a los suyos. Cristina se asocia a todas estas manifestaciones.

N.B. Si me invitan yo me pago el viaje hasta la U.R.S.S., pero espero que mi estada sea desde el momento que llego no signifique para mí, ningún gasto. Mi "valuta" la reservaría para comprar instrumentos, como lo hice en la primera oportunidad, instrumentos que dejé para el servicio del Instituto Sklyfassowsky.

# Sanatorio Británico

Institución de Cirugía y sus Especialidades para hombres y niños

Servicio permanente para Cirugía de urgencia y accidentes - Ambulancia propia

ARTEMIO ZENO

LELIO O. ZENO

OSCAR J. CAMES

JOSE M. CID

RICARDO ERCOLE

DARWIN SALOJ

SANTIAGO CODINO

ANGEL R. POLETTI

ALEJANDRO R. BUGNONE

GUILLERMO SCHNEIDER

DOCTORES:

Rosario.

**PARAGUAY 40**

TELEFONOS: 3687, 6909 y 5807

DIRECCION TELEGRAFICA:

"BRITANICO"